



# SORPRESAS-CHICAGO

CASI PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario no admite suscripciones. Se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la tercera plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recogida de la Administración dentro de un plazo de seis días. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

Redacción y Administración: Alix. 82—Sampaloc.

## SUMARIO

Revistas Cómicas, Entre número y número, por *A. D.*—Sordo de conveniencia, por *Yo.*—Me gustan todas, por *M.*—Lo que abunda, por *Yankeé.*—La Caridad, por *Lamartine.*—Mesa Revuelta, por el *Dr. Clarete.*—TIJERETAZOS Grabados, por *Cilla y Mecachis.*



ENTRE NÚMERO Y NÚMERO

Empezó la semana  
con *aguacelo*,  
y tres ó cuatro días  
siguió lloviendo.  
¿Creeis que por el agua,  
se vendió menos?  
pues pasó lo contrario,  
pues quiso el cielo  
que el número nos diera  
tanto dinero,  
que el arca de los fondos,  
llena de pesos,  
está ya tan repleta  
con los talegos,  
que en fin, en nuestra caja  
tanto tenemos,  
que el encargado de ella,  
con buen acuerdo,  
no quiere hacerse cargo  
de los dineros,  
«porque—según él dice—  
contar no puedo  
tantos y tantos duros  
como aquí tengo»  
y le suplica al público  
que compre menos,  
pues si sigue igualmente  
favoreciéndonos  
se va á hacer necesario,  
lo estoy temiendo,  
tirar por la ventana  
un poco al menos  
de lo mucho que en caja  
ahora tenemos.

—¿Has visto la policía?  
¡Qué uniformes tan preciosos!  
—Pero dicen los curiosos  
que los vieron sólo un día!  
que después, se han eclipsado,  
hecha su presentación.  
Uniforme, procesión,  
vuelta á casa, y se ha acabado.

Las reuniones, las mismas  
que en semanas anteriores,  
que son: Guerrero, Echaluze,  
García Tudela y Zóbel.

Es grande la animación  
y es de esperar cualquier cosa:  
la próxima Exposición,  
ha de resultar hermosa.

El circo Harmston vendrá  
y los fantoches también.  
Manila se llenará

Por los barcos, por el tren,  
por todas partes veremos  
forasteros afluir.

En las fiestas que tendremos  
nos vamos á divertir,

A. D.

¿.....?



¿A quién se parece?  
(La solución en el próximo número).

## SORDO DE CONVENIENCIA

(CUENTO VIEJO)

Llovía si Dios tenía que llover y sobre la planicie inmensa, desnuda de árboles, no como rostro juvenil sin barbas, sino como cara anciana de que se hubiera desprendido el pelo á empujones de la vejez, corrían los arroyos de agua, persiguiéndose unos á otros á manera de culebrillas de cristal y dejando entre cada dos, fajas de yerba seca y amarilla, salpicada de barro y hoyada—siguiendo la triste suerte del que está debajo—por

los cascos de las caballerías, las llantas de las ruedas de toscos carros y las plantas burdamente vestidas de los labriegos de los contornos.

Como caída de una nube, sola y grave, cual hombre huraoño ageno á la sociabilidad, casi en medio de aquella parodia del desierto, estaba la granja del tío *Heliogábalo*, llamado así entre sus alejados convecinos ignoramos porqué, pues que el tal era sóbrio y morijero en todas sus cosas, hasta en las palabras y en las obras de caridad.

*Heliogábalo* estaba casado con una buena mujer que era un saco de grasa con un pedacillo de alma diseminado por todo su cuerpo, con la necesaria prodigalidad para que se diferenciara algo de *Morrongo*, el gato atigrado y perezoso que completaba el grupo de los seres animados que vivían en la granja: aunque parezca raro, allí no había gallinas, ni ocas, ni animalitos de la vista baja, ni patos, ni palomas.

No vivían mas que los tres mencionados habitantes, con bastante dinero—agenciado el Diablo sabe cómo—en un vetusto arcón y mucha sordidez y avaricia.

Quando el buen licenciado llegó, caído hasta los huesos, con los zapatones cubiertos de una capa de lodo y los pantalones mojados hasta la rodilla, *Heliogábalo* y su mujer se hallaban comiendo y recibieron al inoportuno huésped con semblante malhumorado y rabioso. *Morrongo* abrió un momento los ojos haciendo gravemente *el carrito*, como prueba de abundante sosiego y tranquilidad y luego tornó á echar sobre sus pupilas verdes la cortina de sus párpados.

—Buenos días nostramo y la compañía—dijo el militar—Como hay fuera diluvia, comparito, en cuanto he visto una puerta abierta me he dicho:—«Avellaneda: antes de llegar al pueblo descansa un ratito en ese caserón y después, cuando el agua se haya cansado de caer sobre la tierra, sigue tu peregrinación á ver á tu costilla y á tus cachorrillos que están deseando llenarte la cara de besos» Y

aquí estoy, por cierto con un hambre canina.

Reinó un silencio absoluto, únicamente interrumpido por el ruido que hacían los dos esposos al masticar, despacio y mirando torvamente al intruso, el succulento almuerzo que tenían delante, pues que aquello de la avaricia no se refería al estómago.

Después de un buen rato de silencio al tío *Heliogábalo* se le ocurrió preguntar con su poquito de sorna y todo: Oiga V. *melitar*, parece que el camino está muy enlodado.

Con mucho gusto y estimando—replicó el ladino licenciado porque licenciado era y de ejército.

Y acercándose á la mesa con mucha parsimonia, colocó delante de sí un plato de baro con dos chorizos colorados, gra-sientos y bien olientes y empezó á comer con ademán mesurado, mientras le miraba con atonitos ojos la mujer de *Heliogábalo* y éste, apretando los dientes y cerrando los puños, hacía visibles esfuerzos por contener esa enfermedad moral que únicamente cura la educación ó la fuerza de voluntad y que se denomina «ira.»

Cuando el soldado acabó con los chorizos siempre imperturbable arrampló con una cabeza de liebre que en otro plato nadaba en un lago de salsa y se bebió un cuartillo de vino bien corrido en el porrón que allí cerca tenía.

El granjero, forjando entre las arrugas de su cara una sonrisa, preguntó entonces, también con mucha ironía:

—Qué tal ¿La ha seatado bien la comida veterano?

Y el interpelado replicó, con no menos zandunga:

—¿El barro? Hasta la cintura me llegaba cuando entre en esta santa casa.

YO.

EN UNA CASA DE VECINDAD.



*El vecino*—Señal Nicolasa: ¿Quiere V. hacerme el favor de no cascar las liendres al chico.  
*La interpelada*—Lo que va V. á hacer es á callarse enseguida sino, quiere que también le casquen á V.

ME GUSTAN TODAS (1)

En materia de mujeres,  
(Me dijo un amigo un día)  
Dime en prosa ó poesía  
cuales son las que prefieres.

(1) Debida á experta pluma de conocido é inspirado poeta, SORPRESAS-CHICAGO se honra muy mucho con la publicación de la poesía de M.

En tan deliciosos séres  
púseme al punto á pensar  
y traté de recordar,  
tras meditar un instante,  
á las que mi fecho amante  
creyó sincero adorar.

—Oye, dije: La italiana  
para amar se pinta sola;  
pero es mejor la española  
y juro que la alemana  
en candor á las dos gana.  
Es superior la francesa  
locó me vuelve la inglesa,  
quiero un serrallo en Turquía,  
y perplejo me vería  
entre rusa y escocesa.

Son las negras muy garbosas;  
las indias, las hay muy bellas;  
son las mestizas, estrellas,  
son las mulatas, hermosas.  
Las blancas, son deliciosas,  
celestiales, hechiceras;  
me enamoran de solteras  
¡y si vieras de casadas!...  
tras ellas ¡qué atareadas  
pasé semanas enteras.

Las altas mi encanto son  
¡Son las bajas tan bonitas!...  
Al verlas tan chiquititas  
Se me parte el corazón.  
Colma toda mi ilusión  
mirar esbelta y erguida  
á una dama bien vestida  
¡Pues y la altanera chula  
que encantos mil disimula  
bajo la falda ceñida?...

Las rubias y las morenas.  
las gordas y las delgadas,  
las solteras y casadas,  
todas me parecen buenas.  
Todas de encanto están llenas  
á todas yo las prefiero,  
por todas amante muero,  
por todas la vida diera.  
y á la mujer que yo viera  
siempre diré que la quiero.

Fíjate bien; la mujer  
de chiquilla es un encanto,  
y para mí vale tanto  
como la de mas valer.  
De jóven ya llega á ser  
objeto de adoración;  
de jamonas, buenas son  
y á las ancianas queriendo  
es que á mi madre estoy viendo  
y quiere por su intención.

Más por Dios yo les suplico  
no nombren el matrimonio,  
por que me lleva el demonio  
cuando pienso en eso, chico.  
No soy guapo, no soy rico,  
tan solo en una pensar  
en mi mente no ha lugar;  
mi boda fué locura:  
no cura mi mal el cura  
ni yo me quiero curar.

M.

CUALQU...OSA.



—¿Ven ustedes este besugo, señores?  
*Todos á una*—Sí.

—Pues bien; ya pueden V. decir: «te veo besugo»

LO QUE ABUNDA.

—Con que piensas presentarme, querido Arturo, á personas de gran importancia, aunque vacías de seso.

—Sí; puesto que al fin te he podido sacar de aquel villorrio, quiero que veas lo que por este Madrid se admira, lo que nos encanta, lo que veneramos.

—Mira; ves aquella jóven que va en lujoso carruaje, insultando á la pobreza con sus galas, y que en este momento es saludada por aquel anciano decrepito y repugnante, aunque cargado de doblones; ¿No sabes quien es? ¿No?... Pues se la conoce por la señorita *Lujuria*.

—Pero que apellido mas especial.

—¿Te asombra? Pues la cosa es muy sencilla, aqui, en este Madrid, los vicios y las maldades han adquirido personificación y á esa muchacha, como símbolo que ha sido siempre del envilecimiento, la han bautizado sus admiradores con tal nombre. A ella sólo acuden jóvenes embrutecidos, ancianos en vilecidos y niños atrevidos.

—¡Me resultas hasta poeta!

—No hombre, no; es que te cito las únicas personas que con ella suelen tener trato.

—Dime, y esta jóven que pasa ahora por nuestro lado ¿quién es?

—Esa hay que mirarla con respeto, es *D.a Calumnia*, que, después de haber recorrido las principales capitales del mundo, ha seatado hace pocos días sus reales en esta Corte, y ha hecho, mucho, pero mucho daño. Hay quien dice que tiene por lengua una vívora y yo soy de esa opinión.

—¿Y el mundo la recibe en sus salones?

—Ya lo creo; los unos por lo que tienen que callar y los otros por si algún día pudiera sucederles lo mismo; se la teme mucho, aunque, como comprenderás es falso la mayor parte de las cosas que difama.

—¿Y la justicia no ha procurado averiguar cual es la vida de esa señora?

—Tiene otras cosas en qué pensar.

¡Jesús que caral! ¿Que facha tiene esa señorita?

—Es una desdichada, es la *Envidia*, mística y ajada por su propia causa; brilla mucho en los salones del buen tono, en las tertulias de la clase media, y en los talleres de obreros.

Es y será la instigadora de muchas estas, pues entre las damas se le ha concedido muy buena acogida.

—Pero, este Madrid es muy malo.

—Pues así vivimos y créeme, el día en que la corte y villa se viera libre de estas plagas, no podríamos vivir.

—Es decir, que aquí se admira á la *Lujuria*, se trata á la *Calumnia*, y se considera á la *Envidia*; pues mira Paco, deja que me vuelva á mi pueblo y quédate tú con este adelantado y progresista Madrid, con sus políticos, sus mujeres hermosas, su lujo y boato, que yo me marché escapado á mi pueblo, donde no tendré cultura, no existirán saraos, ni tendremos lujo, ni políticos, ni nada, pero, en cambio, hallo gente noble, honrada y de buenos y puros sentimientos.

YANKÉE.

TENTATIVAS DE MUDANZA.



Este caballero no se atreve á meterse los dedos en las narices, porque están ustedes delante.

—Pero, ya se los meterá.

## LA CARIDAD

(De LAMARTINE)

Dios al sol dijo un día:

—Tú, que mi diestra al universo envía,  
para llevar al hombre  
mi luz y mi alegría;  
tú, que escrito mi nombre  
muestras sobre tu disco de topacio,  
tú, por quien fiel me aclama,  
al renacer la aurora, el ancho espacio;  
dime ¡oh sol! de los dones que derrama  
tu benéfica llama,  
de los que asientas pasos de gigante

sobre el zenit, iluminando al orbe,  
de los que siempre una pupila absorve  
rayos de luz que ahuyentan los ojos,  
¿Cuál te hace, en tu carrera deslumbrante,  
á mí mas semejante  
y mas grande á tus ojos?

Y así le contestó, la faz cubierta,  
el astro que dá vida:  
No es de la Libia en la extension desierta  
escandecer la arena enrojecida,  
ni liquidar del Líbano orgulloso  
la corona de hielo,

ni mirarme en el seno proceloso  
del mar profundo, ni dorar el cielo.  
En mi, señor, tu gloria se refleja  
cuando en negra prisión, donde intranquila  
un alma sufre en mísero desmayo,  
penetro alegre por la dura reja  
y una lágrima enjugo en la pupila  
que tan sólo de luz tiene aquel rayo.

—¡Oh sol, yo te bendigo:  
tú luz es cual mi amor.—Y lo que un día  
al astro luminoso Dios decía,  
yo, pobre ave canora, también digo.

Lo que mi canto ansía  
no es volar en las alas de la gloria;  
mi númen no reclama  
un lugar en el templo de la Fama,  
do esculpir mi memoria  
de adversos hados en la noche oscura:  
herido corazón hallar anhelo,  
que atento escuche mi canción sonora,  
y que mi voz, con fraternal dulzura,  
grata le torne la perdida calma,  
y que penetre, amiga y bienhechora,  
como un rayo de luz dentro de alma.

UN TIPO.



¿Ven ustedes á este jóven que parece un mejicano á juzgar por el traje?  
Pues vale menos, mucho menos, que un mejicano.

## MESA REVUELTA

La habitación en que falleció Napoleón I se halla hoy día convertida en cuadra.

En todo el mundo hay 41,073 cañones.

En los últimos dos siglos, Francia se ha gastado en guerras \$ 4, 965, 000, 000.

La batalla de Waterlóo ha sido la mas sangrienta de los tiempos modernos, pues en ella murieron ó fueron heridos mas del 35 por ciento de los combatientes.

En París se consumen al año mas de 2, 000 toneladas de caracoles.

El conde de París ha dejado á su fallecimiento una fortuna de ps, 20, 000, 000.

En París hay 100.000 bicicletas. En Londres hay muy cerca de 200.000

Un distinguido médico francés ha descubierto que para curar el alcoholismo el mejor remedio es una inyección hepodérmica de estrigrina.

Las Catacumbas de Roma contienen los restos mortales de 6. 000. 000 de personas.

En la actualidad se calcula que el número de habitantes de la tierra asciende á un 1. 500. 000. 000 personas.

El Vals en Francia nació á pesar de que los alemanes sostienen que fué en su patria.

DR. CLARETE.

## TIJERETAZO

Cumplimiento simbólico á una cantante:

—Ahl señorita, es usted más que una estrella... más que un meteoro... es usted una constelación... es usted la Osa Mayor!

Un solterón, disputando con su ama de llaves:

—En fin, basta, Haga usted lo que digo. Me parece que estoy en mi casa.

—Oiga usted, y yo acaso ¿no estoy en su casa de usted?

—He reñido á un hostelero.

—¿Por qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo?

—Porque donde cuando como,

Sirven mal, me desespéro.

En el tren. Un viajero, sacando puros, á un señora anciana.

—¿Quiere usted aceptar un cigarro?

—Gracias, caballero, fumo en pipa.

Santisteban



# ANUNCIOS

## MÁQUINAS SINGER

10 REALES SEMANALES

9-ESCOLTA-9

## TABAQUERIA NACIONAL

-- ESCOLTA --

EXPENDEDURÍA OFICIAL DE BILLETES DE LA LOTEÍA

CASA DE CAMBIO

Tabacos y cigarrillos de las mejores fábricas.

Billetes de la Lotería de Navidad de la Península.

TABAQUERÍA NACIONAL

ESCOLTA

## Fábrica de Cerveza de S. Miguel

Con real privilegio por 20 años

CLASES:

### LAGER Y DOBLE-BOCK

Se vende al grifo y al detall en la Cervecería, Escolta núm. 12.

También se halla de venta, en cajas y botellas, en todos los Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pedidos pueden dirigirse á la fábrica

6-S. Miguel-6

## CERVECERÍA X.

ESCOLTA

## EXCELENTES VINOS DE JEREZ

ARANDA Y NAVARRO

CÁDIZ

Unico receptor en Filipinas.

MIGUEL R. SERRANO.

S. VICENTE, 23.

## INTERESANTE.

### LA COMPETIDORA GADITANA

Deseosa de que el inteligente público que fuma los acreditados cigarrillos *Chorritos de Camú* con el verdadero y único *Papel Pectoral* no se deje engañar por las falsificaciones, expenderá en lo sucesivo los mismos en cajetillas con elegantísimas cubiertas de FINÍSIMO CROMO con la marca de la fábrica y los correspondientes sellos por contramarca en el cierre de aquellos.

El lema de LA COMPETIDORA GADITANA, sigue siendo siempre: *Todo bueno, todo superior, todo de primera y todo para el que la favorece.*

FABRICA.—NORIA 9.